herpy

GECKOS

Mourning gecko

Lepidodactylus lugubris

Una pequeña trepadora social de las islas del Pacífico, donde la población está formada casi exclusivamente por hembras que ponen huevos sin necesidad de aparearse. Vive en grupos, come papilla comercial y moscas de la fruta, y se encuentra a gusto a temperatura ambiente, por lo que es ideal para un terrario alto, plantado y lleno de vida.

Familia: Gekkonidae Nombre anterior: *Platydactylus lugubris; Hemidactylus meijeri; Gehyra neglecta*

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**8-10 cm** longitud total con la cola
Esperanza de vida	**8-15 años**
Activo	**Al crepúsculo y de noche**
Modo de vida	**Arborícola**
Hábitat	**Selva tropical**
Dificultad	**Principiante**

CUIDADOS

Terrario mín.	**30 × 30 × 45 cm** L × An × Al para 3 adultos
Temperatura, día	**21-27 °C**
Temperatura, noche	**18-24 °C**
Humedad	**60-80 %**
UVB	**Opcional**
Alimentación	**Insectos, fruta y alimento completo**
Se mantiene	**En grupo**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Madurez sexual	**8-10 meses**
Tamaño de la puesta	**1-2 huevos**
Incubación	**50-70 días** a 21-27 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**No incluida**
Anexo de la UE	**No incluida**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Lepidodactylus lugubris es un gecko pequeño y discreto de 8-10 cm incluida la cola. Aproximadamente la mitad de la longitud corresponde a la cola, que también funciona como reserva de grasa. El color de fondo es marrón claro, con manchas oscuras o dibujos en forma de uve en el dorso y una franja oscura desde el hocico, atravesando el ojo. El animal puede alternar entre un tono claro y uno oscuro a lo largo del día.

Lo más llamativo de esta especie es que está formada casi exclusivamente por hembras. Los huevos de las hembras se desarrollan sin fecundación, una forma de reproducción llamada partenogénesis, y las crías son copias genéticas de la madre. Existen algunos machos, pero son raros y por lo general estériles. La especie surgió del cruce entre dos especies con ambos sexos. La especie materna es *Lepidodactylus moestus*, y la paterna se considera hoy la especie ampliamente distribuida que de momento se denomina *Lepidodactylus pantai*. Hay varias líneas clonales, unas con doble y otras con triple dotación de cromosomas. La especie fue descrita como *Platydactylus lugubris* en 1836.

Eso la hace sencilla de mantener, pues no hay que buscar un macho ni una pareja, y los animales que se venden son de cría en cautividad. Por el contrario, una sola hembra que se escape puede, en principio, fundar una población entera, por lo que el terrario debe estar completamente cerrado.

A diferencia de la mayoría de los geckos, es social y se encuentra mejor en un grupo pequeño. Durante el día los animales permanecen ocultos entre el follaje y las grietas, y salen al anochecer. Son rápidos y saltarines, y se prestan más a ser observados que manipulados. En cautividad la especie puede vivir 8-15 años.

Distribución y hábitat

Hoy en día la especie es uno de los geckos más extendidos del mundo, pero su área de origen es difícil de determinar. Procede del Pacífico, y los estudios genéticos apuntan a Micronesia, con las islas Marshall como origen más probable. Ya en tiempos prehistóricos acompañó a las personas y a sus embarcaciones, tanto a islas como a costas de todo el Pacífico y del océano Índico.

Actualmente se encuentra en innumerables islas del Pacífico, en las costas del sudeste asiático y de África oriental, y como especie introducida en América Central y del Sur, Florida, Hawái y muchos otros lugares. Por eso el mapa muestra únicamente las islas Marshall como área de origen, mientras que los registros se extienden mucho más allá, y la mayoría corresponde a poblaciones introducidas. La dispersión se ha producido sobre todo por barco: los huevos, de cáscara dura, toleran la desecación y quedan adheridos a cargamentos, materiales de construcción y plantas.

> **Área de distribución natural:** Islas Marshall.

HÁBITAT

En la naturaleza este gecko vive en zonas costeras cálidas: en cocoteros, arbustos y árboles a lo largo de la costa, pero también en vallas, muros y casas. Es una especie claramente antropófila y a menudo es más abundante en zonas habitadas que en bosque intacto. Durante el día se esconde tras la corteza, en las axilas de las hojas y detrás de molduras, y por la tarde busca alimento en troncos y paredes, preferentemente cerca de luces que atraen insectos.

El clima es tropical y húmedo, con temperaturas uniformes durante todo el año. Los animales obtienen agua del rocío y de la lluvia. Los huevos pueden eclosionar a temperaturas sorprendentemente bajas, y es probable que esto haya ayudado a la especie a asentarse en tantos lugares nuevos.

Cuidados

EL TERRARIO

Un terrario de al menos 30 × 30 × 45 cm (largo × ancho × alto) basta para dos o tres adultos. Un grupo de cinco o seis animales necesita un terrario mayor, con abundantes escondites y plantas. La altura es más importante que la superficie del suelo, porque el gecko es trepador.

Decóralo con muchas ramas, corteza de alcornoque, cañas de bambú y plantas de hojas grandes, por ejemplo potos y bromelias. Las plantas no son solo decoración: ofrecen refugio, retienen la humedad y se usan para la puesta. Como sustrato resulta adecuada una capa de 5-8 cm de fibra de coco, tierra sin abonos y un poco de sphagnum, preferiblemente en forma de sustrato bioactivo con colémbolos e isópodos.

Este gecko es un maestro de la fuga. Puede colarse por rendijas muy pequeñas, así que todas las aberturas de ventilación, los orificios de cables y las uniones deben cerrarse con malla fina o silicona. Revisa sobre todo las rendijas alrededor de las puertas. Las crías se mantienen mejor en cajas pequeñas hasta que tengan unos dos meses y coman bien.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación Leer más: Construcción del terrario y sustrato bioactivo Leer más: Presas vivas: cría y manejo

TEMPERATURA

La especie se encuentra a gusto a temperatura ambiente normal: 21-27 °C de día y 18-24 °C de noche. En la mayoría de los hogares es suficiente, y solo hace falta calor adicional si la habitación baja a menudo de 18 °C. En ese caso puede ayudar una manta térmica suave en un lateral o una pequeña bombilla con termostato. Se puede ofrecer una zona cálida de hasta 29 °C, pero no es necesario.

El frío rara vez es un problema, pero el calor sí. Por encima de 30 °C los animales se estresan, y una exposición prolongada a más de 30 °C puede matarlos. Por eso no coloques el terrario al sol, usa un termómetro digital arriba y abajo, y vigílalo en los días calurosos de verano.

Leer más: Calor y temperatura

HUMEDAD Y AGUA

Mantén la humedad ambiental en 60-80 % y deja que fluctúe. Pulveriza el terrario a fondo una o dos veces al día, de modo que la humedad suba brevemente a 80-90 %, y deja que baje de nuevo en el transcurso de cuatro a seis horas, para que el sustrato y las hojas puedan secarse. Unas condiciones constantemente mojadas provocan moho y problemas de piel.

Los geckos lamen las gotas de las hojas y del cristal, y esa es su principal fuente de agua. Aun así, coloca un bebedero pequeño y bajo, que se cambie a diario y sea tan poco profundo que nadie pueda ahogarse. Las crías se deshidratan más rápido que los adultos y necesitan más pulverizaciones.

ILUMINACIÓN Y UVB

El gecko es activo al anochecer y por la noche, y se las arregla sin UVB siempre que el alimento contenga vitamina D3. No se sabe si el UVB marca la diferencia. Con UVB las plantas crecen mejor y los animales parecen más activos, pero no es necesario. Si quieres usarlo, elige un tubo UVB débil para animales de sombra (zona 1 de Ferguson) y asegúrate de que haya sombra y muchos escondites en el resto del terrario.

Mantén la luz encendida unas 12 horas al día. Una luz LED o T5 para plantas es más que suficiente. No uses focos potentes ni luz nocturna de colores. Por la noche debe haber oscuridad.

Leer más: Luz y UVB Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

ALIMENTACIÓN

El gecko es omnívoro. En la naturaleza come insectos, arañas, pequeños crustáceos, fruta, néctar y polen. Como alimento base se usa una papilla en polvo ya preparada para geckos frugívoros, mezclada hasta obtener una pasta espesa y servida en un pequeño cuenco o sobre un trozo de corcho, a cierta altura en el terrario. Los adultos reciben una pequeña cantidad cada dos días. Retira los restos al cabo de un día y procura que la papilla no se pegue a la cabeza ni a las patas, donde puede causar problemas de piel.

Ofrece además insectos vivos: moscas de la fruta (sobre todo *Drosophila hydei* para los adultos), pequeños grillos, pequeñas cucarachas dubia y, de vez en cuando, larvas de polilla de la cera como premio. Los insectos deben ser más pequeños que la distancia entre los ojos del animal. Un poco de fruta madura, como plátano o albaricoque, puede darse un par de veces por semana a los animales a los que les guste.

Los adultos reciben insectos dos o tres veces por semana, y las crías todos los días. Espolvorea los insectos con calcio sin D3 en la mayoría de las comidas y una vez por semana con un multivitamínico. Si el alimento comercial contiene D3 y los animales no reciben UVB, el calcio con D3 debe usarse solo con moderación. Retira los insectos vivos que no se coman, porque estresan a los animales.

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

El gecko es social y puede mantenerse en grupos, algo que no ocurre con muchos otros geckos. En la naturaleza vive en colonias. Como casi todos son hembras, no hay peleas por los machos, pero los animales pueden mordisquearse un poco cuando llega uno nuevo. Rara vez es grave. Mantén juntos animales de tamaño parecido y retira a uno si no deja de ser mordido.

Es rápido y nervioso, y salta fácilmente de la mano y desaparece. Por eso la manipulación no es su fuerte, y está perfectamente a gusto si solo se le observa. Si hay que trasladar a un animal, usa una caja pequeña. Puede soltar la cola si lo agarran, y la cola vuelve a crecer, aunque no siempre con la misma forma. No mantengas nunca juntas distintas especies de geckos, y mantén a los animales nuevos en cuarentena durante unas semanas.

Durante el día los animales permanecen escondidos, y lo más entretenido es observarlos por la tarde, cuando salen.

Leer más: Cuarentena e higiene

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

No hay sexo que determinar, porque casi todos los animales son hembras y los raros machos suelen ser estériles. Las hembras alcanzan pronto la madurez sexual y suelen empezar a poner huevos cuando tienen 8-10 meses. Asegúrate de que estén en buena condición y hayan recibido abundante calcio antes de que empiecen. Los animales jóvenes y delgados pueden agotar sus reservas de calcio con la puesta.

Como las crías son clones de la madre, no hay variación genética dentro de una línea clonal. Por eso las debilidades hereditarias pasan a todas las crías.

APAREAMIENTO

No hay apareamiento. Las hembras ponen huevos tanto si viven solas como en grupo, normalmente desde la primavera y durante muchos meses, mientras la temperatura y la alimentación sean correctas. No hay una pausa invernal fija.

Es decir, solo los cuidados determinan cuántos huevos obtienes. Si no quieres crías, retira los huevos cuando se hayan endurecido. Asegúrate de tener nuevos hogares para las crías antes de dejarlas eclosionar.

PUESTA Y NIDADAS

La hembra suele poner dos huevos cada vez, de vez en cuando solo uno, con intervalos de cuatro a seis semanas. Los huevos son pequeños y blancos, de cáscara dura, y se pegan a aquello sobre lo que se ponen: cristal, hojas, corteza, corcho o tubos. No intentes nunca despegarlos, porque se rompen con facilidad.

Coloca cañas de bambú, trozos de corcho o tubos de plástico como lugares de puesta, de modo que los huevos puedan trasladarse fácilmente. Los huevos pegados al cristal pueden protegerse con un vasito pegado con cinta por encima. Los adultos pueden comerse los huevos recién puestos y las crías recién nacidas, así que aliméntalos bien y retira los huevos cuando la cáscara se haya endurecido. Vigila la condición corporal de las hembras.

INCUBACIÓN

Los huevos pueden trasladarse junto con el tubo o el trozo de corcho a una cajita con un par de orificios de ventilación y un poco de sphagnum húmedo en el fondo, o pueden quedarse en el terrario y trasladar a las crías después de la eclosión. La temperatura no es crítica: 21-27 °C está bien, y la temperatura ambiente normal es suficiente. Los huevos eclosionan a los 50-70 días, más tarde cuanto más baja es la temperatura. Mantén alta la humedad ambiental, pero evita que el agua gotee directamente sobre los huevos.

Como todas las crías son hembras, la temperatura no influye en el sexo. Los huevos que se hunden y enmohecen están muertos. Retíralos cuando estés seguro.

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías son diminutas y deben separarse pronto de los adultos. Colócalas de dos en dos en una cajita pequeña ventilada con sphagnum húmedo y un par de pequeños escondites, y pulveriza una o dos veces al día. Mantén alta la humedad, porque se deshidratan rápido.

Ofréceles la misma papilla en polvo que a los adultos en un cuenco muy pequeño, y moscas de la fruta (*Drosophila melanogaster*) espolvoreadas con calcio, todos los días. Las crías son rápidas y se escabullen con facilidad, así que mantén la tapa cerrada. Cuando tengan unos dos meses y coman bien, pueden pasar a un terrario mayor y, poco a poco, agruparse con animales de tamaño similar.

Salud y errores frecuentes

El gecko es resistente y se desenvuelve bien cuando la temperatura y la humedad son adecuadas. Los problemas típicos son:

- Calor por encima de 30 °C, por ejemplo en un terrario expuesto al sol. Provoca estrés y, en el peor de los casos, la muerte.
- Falta de calcio y de vitaminas, sobre todo en animales jóvenes y en hembras que ponen muchos huevos. Provoca osteopatía metabólica, con mandíbulas blandas y patas torcidas. Usa calcio y un buen alimento comercial.
- Restos de piel en los dedos y en la punta de la cola, sobre todo si los animales han tenido papilla en las patas o si el aire es demasiado seco. Pulveriza más y suelta con cuidado los restos con agua tibia.
- Exceso de humedad sin ventilación, que provoca moho y hongos en la piel.
- Fugas. Los animales que se escapan suelen deshidratarse y morir, así que un terrario bien cerrado es la mejor prevención.
- Mordiscos y colas perdidas si los animales tienen poco espacio o son muy diferentes en tamaño.

Un gecko sano tiene los ojos claros, la cola llena y buen agarre. Acude a un veterinario con experiencia en reptiles si pierde peso, no come durante varias semanas o parece apático.

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.